

Desafío aire: La brigada femenina de CMPC da otro paso y se prepara para ser helitransportada

Esta unidad, compuesta por 15 mujeres, existe desde 2022 y cada año se va fortaleciendo. Al respecto, su jefa de cuadrilla, Yesenia Valenzuela, comentó los alcances que tiene esta labor para su familia, en especial para sus hijos: “el trabajar acá para ellos también es un orgullo. Mi hijo me dice que él está orgulloso que yo trabaje acá”.

Con las ganas de aprender y prepararse para una eventual emergencia de gran magnitud, las integrantes de la brigada femenina de CMPC -compuesta por 15 mujeres- comenzaron una capacitación que, para algunas, marcará un antes y un después en su vida. Y es que no fue un día cualquiera, ya que esta inducción significó una práctica que está fuera de su rutina y que -a ciertas integrantes- les permitió volar por primera vez. Se trató de instruir a las jóvenes brigadistas, enseñando el paso a paso para



abordar un helicóptero, en caso de que una emergencia lo requiera. Este ensayo estuvo a cargo de Rudolf Weber, el piloto de la aeronave Bell 212.

“Para nosotras como equipo significa mucho, ya que es una parte fundamental para poder trabajar. Nosotras nos estamos preparando diariamente y tenemos la esperanza de lograr ser

una brigada helitransportada”, comentó Yesenia Valenzuela, jefa de cuadrilla, quien ya lleva cinco temporadas como brigadista.

Para algunas, este entrenamiento es un precedente en su historial como brigadista. “Fue una experiencia interesante y reconfortante, debido a que es mi primer vuelo junto a mis compañeras de la brigada femenina. Pudimos tener una visión desde otra perspectiva, desde el aire, y fue muy interesante”, comentó Viviana Calpán, quien vive su segunda temporada en el equipo.

“Así podemos llegar con un primer ataque a los incendios”, agregó Micaela Huenchucán, quien ingresó este año a la brigada y es la motosierrista del grupo. En tanto, para Paz Cea, otra de las integrantes que voló por primera vez, “la inducción de ayer nos da la opción de tener un arribo más rápido de un incendio a otro, porque terrestre es un poco más lento”, sostuvo la brigadista, que también vive su primera temporada.

ingresar al área forestal, para ver qué se sentía”, relató la líder del grupo. En la misma línea, la jefa de la primera brigada femenina terrestre contó que “veía siempre hombres trabajar y me llamó la atención, y me propuse querer ingresar a una brigada forestal”.

Para Valenzuela, este trabajo ha significado toda una prueba, sobre todo al tener el liderazgo. “Este año ha sido un gran desafío. Cuando ingresé, con mi compañera anhelábamos tener una brigada más grande, donde pudieran estar más mujeres, y, hoy día, podemos ver que nuestro esfuerzo dio mayores frutos”, contó. En lo personal, dice que cuenta con el apoyo de su familia, y aunque se hace complicado compatibilizar las dos aristas de su vida, tiene la tranquilidad de que cuenta con la comprensión de los suyos. “El tema anímico es complejo, pero yo creo que por ellos igual estamos acá. El trabajar acá para ellos también es un orgullo. Mi hijo me dice que él está orgulloso que yo trabaje acá, que tenga este trabajo, que pueda ayudar a más gente y trabaje en lo que a mí me gusta”, narró la líder del equipo.

Durante esta temporada, la brigada femenina ha combatido varios siniestros, sin embargo, hasta el momento ha sido un periodo sin mayores complejidades. En ese contexto se siguen capacitando para enfrentar de mejor forma -más eficiente y rápido- las emergencias que surjan durante lo que queda de verano.

LA RESPONSABILIDAD DE LIDERAR LA BRIGADA

Cuando Yesenia Valenzuela era niña, la labor de bomberos le llamaba la atención, por eso más tarde entraría a la institución. “De niña me ha gustado ayudar a las demás personas. Cuando ingresé a Bomberos, vi una brigada forestal y me llamó la atención cómo trabajaban ellos, cómo daban información, cómo ayudaban a la gente, y quise

